

Hace tan sólo un año, éramos nosotros los que estábamos ahí sentados, ávidos de información y de norte. Durante este curso, han sido muchas las sesiones de formación a las que hemos asistido, muchas las cosas que se han dicho y algunos los documentos que se han publicado. Desconozco hasta qué punto, a la hora de elaborar vuestros proyectos, habéis tenido acceso a esta información, por eso, cuando me llamaron para participar en estas Jornadas de Formación inicial, mi primera preocupación fue que el contenido de estos quince minutos que se me conceden fuera útil. Podría haber presentado el material didáctico que se ha elaborado en el Gonzalo Nazareno, haberlo analizado y haber consumido así este tiempo, pero me pregunté: "qué me habría gustado que me contaran la primera vez que asistí, como coordinadora en ciernes, a una actividad de este tipo". La respuesta fue rápida: en qué iba a consistir mi trabajo y qué tenía que hacer como coordinadora de una Sección Bilingüe. Por eso decidí que esta intervención debía tener un carácter admonitorio, no en el sentido de advertencia o aviso-Dios me libre-sino en el sentido de consejo, consejos dados, obviamente, desde la experiencia que he adquirido en el desempeño de esta función y que, naturalmente, no tienen por qué ser compartidos por todos.

Decía que, hace un año escaso, nos reunimos los primeros coordinadores de Andalucía en Priego de Córdoba para asistir a nuestras primeras jornadas formativas. Aquella imagen siempre me ha traído a la memoria un verso del insigne Virgilio. En efecto, cuando describe, en el libro II de La Eneida, los estragos de la tempestad provocada por Neptuno, exclama "rari nantes in gurgite vasto": "unos pocos nadando en un inmenso torbellino", eso éramos nosotros, unos cuantos nadando en el inmenso torbellino lingüístico que acababa de desencadenarse en Andalucía. Y "rariores", es decir, aún más escasos,

éramos los centros que habíamos optado por el año 1. Las circunstancias no importan, esa fue nuestra elección. Ahora, la Consejería insta a los centros a optar por el año 0, y me parece una decisión acertada. Es mejor tener un año para la reflexión, sin tener la presión de los alumnos ya en clase, la formación lingüística del profesorado por resolver y otras muchas cuestiones pendientes.

Nosotros, en realidad, no hemos empezado este curso de la nada. Todo empezó el curso pasado cuando decidimos acudir a la convocatoria y sólo teníamos ese documento, la convocatoria, porque el Plan de Fomento del Plurilingüismo se publicó, más o menos, en los mismos tiempos, pero llegó a nuestras manos una vez concluidos los plazos.

La elaboración de un proyecto verosímil, consensuado por el claustro, realizado en equipo (aunque, naturalmente, liderado por el departamento de la lengua de la Sección), sabiendo con qué recursos humanos se cuenta, en qué curso va a entrar cada profesor, impartiendo qué asignatura, es un buen comienzo y, si, además, se han realizado reuniones de los departamentos de las tres lenguas para acordar, más o menos, (pensad que el plazo para presentar la documentación siempre es insuficiente.) la organización de los contenidos, mejor que mejor. Ese debe ser el punto de partida, el proyecto, que, sin duda, se va a ver modificado año tras año, porque la práctica así lo aconsejará.

Pero además, un coordinador debe, antes de comenzar su labor, hacer una lectura atenta de los documentos básicos publicados, sin la cual no es posible la contextualización de la Sección Bilingüe dentro del Plan de Fomento. Entiendo por documentos básicos:

- El Marco Común de Referencia.
- El Portfolio Europeo de las Lenguas.
- El Plan de Fomento del Plurilingüismo.
- El borrador: Orientaciones para la elaboración del Currículo Integrado de las lenguas en los centros bilingües.
- Pistas para la elaboración del Currículo Integrado de las Lenguas.

Estoy convencida de que, a estas alturas, la mayoría

de vosotros ya ha manejado, si no todos, algunos de ellos.

A continuación y simultáneamente, se deben afrontar las siguientes tareas:

1.-Elaboración de los documentos que la Sección Bilingüe ha de aportar al Plan Anual de Centro y a los Proyectos Curriculares.

2.-Valoración de las necesidades de formación lingüística del profesorado adscrito al proyecto y resolución, en la medida de lo posible, de los problemas que este asunto siempre plantea.

3.-Recepción del o los ayudantes de conversación y organización de su trabajo en el centro.

Centrándonos en el primer punto, los documentos que se deben elaborar son:

Las Finalidades Educativas del programa bilingüe deben ser las mismas que están expuestas en el Plan de Fomento del Plurilingüismo, pero se trata de que cada centro seleccione las que considere más adecuadas y más acordes a los objetivos de su proyecto. Este documento debe incluirse en el Plan Anual del Centro que ha de ser aprobado en claustro en el mes de octubre.

Por otra parte, a los Proyectos Curriculares se debe adjuntar el Proyecto Lingüístico del Centro, que no va a ser posible elaborar en un curso. Nosotros hemos comenzado diseñando unos objetivos generales, a los que hemos añadido una pequeña programación de cada Departamento de las DNL que se imparten en 1º de E.S.O. En estas programaciones se indica qué temas se van a explicar en lengua inglesa, cómo se van a desarrollar y cuáles van a ser los criterios de evaluación. Cuando llegamos a este punto, considerando que la evaluación de la materia en inglés no debía suponer, en principio, un perjuicio para el alumno, sino un acicate, dejamos a los Departamentos que reflexionaran tranquilamente antes de tomar una decisión, y, curiosamente, en la siguiente reunión, todos habían decidido lo mismo: un 20% del contenido de las pruebas que se presentaran a los alumnos, serían en inglés y, al principio, no se sería muy riguroso en la corrección gramatical, para incentivar en los alumnos la producción escrita. El diseño parece funcionar pues los resultados obtenidos por los chicos en

estas asignaturas en la 1ª y 2ª evaluaciones son iguales o superiores al resto.

A las programaciones de los Departamentos, hemos añadido el diseño que se hizo en el curso anterior para las áreas lingüísticas y una programación de las actividades extraescolares pensadas para los alumnos bilingües. Se nos ocurrieron varias: una excursión a Gibraltar (como pequeña inmersión lingüística), asistir a la obra de teatro en inglés "Sherlock Holmes" en la Universidad Pablo de Olavide, celebraciones de Navidad, Semana Santa y algunas más. Para la realización de las excursiones, sobre todo, nos hemos encontrado con el problema económico de los niños de nuestra zona. Para cursos posteriores deberíamos pensar en algún tipo de subvención, de parte del centro.

Con un año 0, probablemente, se pueda hacer un Proyecto Lingüístico con programaciones de Departamentos más desarrolladas, acuerdos sobre evaluación más definidos y contrastados con las experiencias de otros centros y una serie de actividades extraescolares programadas para varios niveles. La oferta en el sector de actividades culturales para alumnos bilingües es más amplia de lo que uno se imagina tanto que se acumulan los folletos de publicidad y es difícil elegir.

Nosotros con año 1, nos hemos limitado a elaborar el de 1º de E.S.O., que era el curso que ya teníamos entre manos. En cualquier caso, hemos comprobado que éste tiene que ser un documento abierto, susceptible de modificaciones que lo mejoren y completen cada año.

En cuanto al punto 2, la valoración de las necesidades lingüísticas del profesorado, no es mala idea realizar una reunión a principios de curso, de todo el profesorado interesado en recibir formación, no sólo del I.E.S., sino del C.E.I.P o C.E.I.P.s adscritos. Si a esa reunión asiste alguien del Equipo Directivo de la E.O.I. de referencia, aún mejor.

Esta reunión es muy útil porque así la E.O.I. se puede hacer una idea del número de profesores que tiene intención de matricularse y de los niveles de competencia lingüística que poseen, datos necesarios para organizar los CAL (cursos de adaptación lingüística) y, de paso, puede informar a los profesores de dónde se van a

realizar esos cursos, qué horario van a tener y todos los datos de última hora de que dispongan. Nosotros realizamos esta reunión el 9 de septiembre, acudieron todos los compañeros de los C.E.I.Ps adscritos y la directora de la E.O.I. de Alcalá y, aunque tarde, allá por noviembre, se pudieron organizar cursos de formación lingüística en el Gonzalo Nazareno.

También es misión del coordinador, y con esto paso al punto 3, la recepción del o de los ayudantes de conversación. Lo lógico es que se reciba uno por ser centro bilingüe y otro más si se ha solicitado a través del programa Comenius. Algunos centros de Sevilla y pueblos cercanos, nos hemos visto también beneficiados del acuerdo firmado entre la Consejería y la organización sin ánimo de lucro **CIEE**, que se dedica a organizar intercambios con estudiantes estadounidenses interesados en la docencia. Ellos asisten a los centros para adquirir práctica en la enseñanza, y a nosotros, por ejemplo, nos han sido muy útiles para prácticas de conversación con los profesores.

Cuando he hablado de recepción, lo he hecho con todo el peso de la palabra, ya que el coordinador, según el manual de Buenas Prácticas de la Agencia Nacional Sócrates, es el encargado de buscarle alojamiento y ayudarle a resolver los trámites burocráticos necesarios. Es también el coordinador el que debe decidir las labores que va a desempeñar y elaborarle su horario de trabajo, con los condicionantes que dicta el Manual de Buenas Prácticas y que la Administración se encargará de recordaros, pero os adelanto: los días de asistencia al centro deben ser consecutivos y agrupados al principio o al final de la semana, de modo que puedan realizar viajes o excursiones los fines de semana.

Nuestra prioridad con el ayudante de conversación ha sido la de cubrir las necesidades del grupo bilingüe y asistir, en todo momento, a profesores con nivel de competencia lingüística más bajo. Por lo tanto, se le ha encargado que colabore con tres profesoras de DNL en la elaboración del material didáctico, lo que ha supuesto tres horas de las doce con las que contábamos,. Tres horas más, ha permanecido en clase con estas tres mismas profesoras y los alumnos (Atención: los lectores nunca

pueden quedarse solos con los alumnos en clase) y, por último, una hora más la ha compartido con la profesora de inglés y los alumnos. Esto supone un total de siete horas. Las cinco restantes estaban a disposición del Departamento de Inglés, hasta que tuvimos que cederle tres a uno de nuestros C.E.I.P.s adscritos, al cual se le había descolgado su asistente. Cuidado con los lectores, son chicos jóvenes, estudiantes, cuyo nivel cultural, a veces lo suponemos más alto de lo que realmente es y, de pronto, uno descubre que cometen serios atentados contra la lengua inglesa.

Cuando estas cuestiones están organizadas, que nunca terminan de estarlo del todo, ya podemos empezar a centrarnos en poner en práctica el Proyecto Lingüístico. Para facilitar esta tarea, la Jefatura de Estudios debe haber previsto, dentro del horario de permanencia de los profesores en el centro, una reunión del coordinador con los profesores de lenguas del grupo bilingüe y otra con los profesores de DNL, más el profesor o profesora de Inglés.

Desde mi punto de vista, no son operativas las reuniones multitudinarias y con profesores que no estén ya implicados en el programa. Por lo tanto, la recomendación es que el coordinador comience a trabajar con los profesores que van a impartir clases el curso próximo. ¿Por qué dos reuniones diferentes? Porque el trabajo es distinto. Con los profesores de áreas lingüísticas, hay que elaborar el currículo integrado de las lenguas. No me voy a extender sobre este aspecto, porque ya se han celebrado unas jornadas a las que han tenido oportunidad de asistir los coordinadores y los Jefes de Departamento de Lengua Castellana, en las que se ha tratado este asunto, ya hay documentos publicados que podéis consultar y estoy segura de que vais a tener muchas más jornadas de formación al respecto.

En mi centro, dada la inmediatez que supone un año 1 y el hecho de no haber previsto una hora de reunión para las áreas lingüísticas, hemos trabajado con tareas interdisciplinares, contando con tres niveles de complejidad diferentes: mayor para la L1, medio para la L2 e inicial para la L3. Al ser un centro TIC, algunas de estas tareas se han realizado a través de la red.

El trabajo con los profesores de DNL es distinto. Cada uno ha seleccionado ya, de entre el temario de su asignatura, los temas que va a impartir en L2 y debe ir preparando con el ayudante de conversación el material didáctico que va a emplear en el aula y que consiste en unas fichas resúmenes del contenido de dichos temas, con un lenguaje adaptado al nivel de los alumnos y con unas tareas diseñadas al respecto. Este material debe ser supervisado por el Departamento de Inglés.

En estas reuniones se va planificando el trabajo de la semana, aunque siempre hay mil temas diferentes y urgentes que tratar. La profesora de Inglés debe asistir porque su misión, según los documentos publicados, es la de preparar a los alumnos para una mejor asimilación de los contenidos no lingüísticos. Debe explicarles el vocabulario, las expresiones y cuestiones sintácticas necesarias para una mejor comprensión de los temas de DNL que vayan a aprender. La compañera de Inglés ha dedicado una hora de la semana a esta labor y cada semana a una DNL diferente.

También para las DNL, hemos previsto una serie de temas interdisciplinares como la *Dieta Mediterránea*, el *Tiempo y el Espacio* o *Hábitos y costumbres*, que vamos a culminar con la celebración de una Gymkhana multidisciplinar en cuya preparación han colaborado los Departamentos de Ciencias Sociales, Matemáticas, Educación Física, Francés e Inglés.

Es útil levantar acta de todas estas reuniones y que las firmen los asistentes. Éstas justificarán cualquier cambio que haya que hacer en el Proyecto Lingüístico y nos servirán para elaborar la memoria de fin de curso.

En mi opinión, para que el programa funcione, es necesario que el coordinador tenga una buena sintonía con los profesores con los que trabaja, que comprenda el reto que afrontan y la sobrecarga de trabajo que les supone. Debe apoyarlos con todos los recursos que les facilite la Administración.

Además de todo lo dicho, tendréis que ocuparos de otros muchos asuntos, como:

-Conseguir material didáctico a través de contactos en el Reino Unido o de las escasas editoriales que tienen algo publicado en inglés (Richmond, Heineman)

-Atender a las Editoriales o Agencias que ofrecen actividades extraescolares en lengua extranjera.

-Informar a los compañeros de las novedades que se van produciendo en todo lo relacionado con el bilingüismo: normativas, E.O.I.,

-Informarles también de las licencias por estudios, Comenius y otras convocatorias. Asesorarles con los trámites e incluso orientarles a la hora de elaborar los proyectos que se les piden. Hay que tener en cuenta que la mayoría de ellos nunca habrán recibido información sobre Programas Europeos.

-Elaborar informes que a veces solicita la prensa local.

-Cumplimentar toda la documentación que nos piden la Administración, CEPS y otros organismos.

-Incluso se nos han presentado jóvenes que realizan sus tesinas, preparan oposiciones o realizan proyectos para la Universidad, solicitándonos una información sobre educación bilingüe que, a veces, ni siquiera nosotros teníamos.

Se me olvidarán muchas otras cosas, pero, de seguro, la práctica os las irá dictando.

Para terminar, y, continuando con el tono admonitorio que yo misma me he permitido el privilegio de adoptar, me gustaría hacer un pequeño excursus, apelando a vuestro sentido del humor.

Un antiguo y recordado compañero de Departamento, Juan Martínez de Azcona, canónigo, por más señas de la catedral de Badajoz, cuando él ya era un viejo profesor y yo una cría de veintipocos años, que creía saberlo todo del mundo de la docencia, siempre me decía: "María, siempre adelante, pero siempre humildemente". Humildemente hay que recorrer este camino, sabiendo que, ante nuestros errores, siempre habrá un clásico que nos respalde, no olvidemos aquello de "aliquando bonus dormitat Homerus", "de vez en cuando el buen Homero se despista" y que, también, tendremos aciertos y seremos felicitados por ellos, pero hay que continuar humildemente, no sea que le demos la razón a Oscar Wilde cuando decía que "un tonto no se repone nunca de un éxito".